

MEDIO: **EL MUNDO** Andalucía  
FECHA: 30/05/2015

Página 7



Un fotógrafo capta algunos de los retratos que forman parte de la exposición 'Expectativa y memoria'. CARLOS MÁRQUEZ

# Memoria de una España en otro continente

El Real Alcázar muestra hasta el 20 de julio una selección de fotos de Ortiz de Echagüe, Ros y otros fotógrafos de la época del Protectorado

SEVILLA La exposición *Expectativa y memoria*, que podrá verse en el Alcázar de Sevilla hasta el 20 de julio, recorre la historia de Marruecos desde la época del Protectorado español hasta los festivales juveniles de la actualidad en cien fotografías, algunas de ellas del gran fotógrafo Ortiz Echagüe.

Considerado uno de los mejores fotógrafos españoles del siglo XX, pionero en muchas facetas de este arte, joven militar del arma de Ingenieros e integrado en el Marruecos de comienzos de siglo hasta lo-

grar que los bereberes del Rif depusieran su celosa intimidad ante el objetivo de su cámara, Ortiz Echagüe plasma el Marruecos del segundo decenio del siglo XX y el de los años sesenta.

Sema D'Acosta, comisario de la exposición, explicó a Efe que cuando Ortiz Echagüe volvió a Marruecos en la mitad de la década de los sesenta se sintió defraudado porque creyó encontrar «un país occidentalizado» al toparse con varias bicicletas, que no dudó en suprimir de sus fotos retocándolas, y algún automóvil.

En los sesenta, Ortiz de Echagüe ya no es el joven militar que los ratos libres que le dejaba la fotografía militar aérea los empleaba en la búsqueda de tipos pintorescos a los que era capaz de retratar en planos muy cortos, dejando un testimonio antropológico a la vez que una obra de arte.

Nadie duda de la condición artística de los retratos de aquella época de Ortiz Echagüe, quien empleaba la difícil técnica al papel de *fresson* para positivizar sus fotografías mediante el complejo proceso de exponerlas al sol.

El resultado son imágenes casi únicas que reproducen las sensaciones de los dibujos al carboncillo, ya que el fotógrafo trataba de conseguir algo parecido a la pintura con sus instantáneas.

Aunque algunas de las fotos que tomó medio siglo después en los mismos escenarios son consideradas «iconos» de la fotografía española, como el de los cuatro tuaregs caminando sobre una duna contra el viento, la mirada de Ortiz Echagüe ya era otra y se posaba sobre el paisaje, buscaba escenas urbanas y reparaba en la arquitectura.

El periodo del Protectorado, entre 1912 y 1956, también quedó plasmado por el precoz fotógrafo Bartolomé Ros, quien desde Ceuta empezó a disparar su cámara con 15 años, si bien, explicó D'Acosta, de su obra se han elegido las imágenes que reflejan la vida cotidiana, también con la vida de cuartel que hacían los militares, pero se ha descartado el ambiente militarista que marcó todo el periodo.